

LA ÉTICA DE FOUCAULT COMO MARCO PARA REVELAR LAS SIGNIFICACIONES DE LA FORMACIÓN EN SERVICIO DE PROFESORES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

MARÍA DE LA LUZ CARMEN LUGO HIDALGO

TEMÁTICA GENERAL: PROCESOS DE FORMACIÓN

RESUMEN

En este trabajo de investigación empírica se ha abordado cómo se evidencia el proceso de subjetivación y cómo se significa la formación en servicio de un grupo de docentes de Educación Básica y cómo se orienta a significar su práctica profesional de forma diferente, a partir de la estrategia de un dispositivo grupal construido desde la lógica propuesta por Foucault y Deleuze, sustentándose en teorías de lo grupal como los grupos de aprendizaje, los grupos de reflexión, los grupos de formación, el psicodrama, entre otros, mediante un Seminario Taller.

Asimismo, se ha contrastado la teoría de Michel Foucault con relación a la ética en la autoformación como sujeto, en el tercer momento de su obra, mediante las tecnologías del yo y las técnicas planteadas por Larrosa para revisarse y conformarse a sí mismo, con lo expresado por los profesores en el dispositivo grupal al practicar la experiencia de sí, a través de la categoría de análisis que considera las prácticas docentes y de formación que tienen que ver con el cuidado de sí mismo y de los demás, así como la significación de su quehacer docente y la formación en servicio que reciben.

Palabras clave: formación en servicio, práctica docente, ética, tecnologías del yo, cuidado de sí mismo.

Introducción

En la época que nos ha tocado vivir, la subjetividad y los sujetos (reflexivos, emancipados, críticos, que era lo que se pretendía en la modernidad, al menos en el discurso) han sido desplazados de la visión y de los propósitos de los Estados, por atender a una lógica implantada por las reglas del comercio y el consumo en el intercambio comercial, lo cual ha llegado a afectar hasta a uno de los cimientos más importantes de los Estados Nacionales: la Educación.

El proceso educativo mediado por los docentes, se imbrica en la formación que han recibido. La Formación inicial aún se realiza en las Escuelas Normales, lo que de alguna manera, contribuye a la

“normalización” del saber y el pensamiento de los egresados; en cuanto a la formación en servicio, la oferta de programas de formación en sus diferentes formas (actualización, nivelación, profesionalización), propuestas por el sistema educativo nacional o estatal, han provocado un consumo masivo y compulsivo por parte de los profesores, que aspiraban en el momento de realizar la parte empírica de esta investigación, a alcanzar un mayor nivel o categoría en la Carrera Magisterial y que se traducían en mayores ingresos.

Estos programas no lograron la pretendida profesionalización de los mentores y, en cambio, continúan reforzando la concepción del profesor como “técnico-aplicador” de los planes y programas elaborados por los expertos.

La valoración social del trabajo del maestro, resultado en gran medida de las evaluaciones nacionales e internacionales a los estudiantes, no permite afirmar que se estén logrando los resultados que el Estado prevé en sus políticas educativas ni en sus programas de formación en servicio.

De ahí surge el interés por adentrarme en el conocimiento de la trayectoria que los docentes de educación básica siguen durante su formación en servicio y los conocimientos y “herramientas” que se les proporciona para ejercer su labor, los cuales no han sido suficientes para propiciar la tan ansiada “calidad educativa” ni para contribuir a elevar el nivel educativo de la población.

Así, identificar los procesos de formación en servicio y la formas que adquiere la práctica que desarrollan los mentores, permitió ir reconociendo los procesos de subjetivación y significación que han puesto en juego a lo largo de sus años de experiencia al servicio de la educación, por lo que nos planteamos las siguientes interrogantes:

¿De qué manera los docentes de educación primaria de escuela pública han significado la formación en servicio que reciben? ¿cómo ha influido esta formación para realizar su quehacer docente? ¿cómo han significado las prácticas que realizan en la escuela?

Los objetivos que guiaron esta investigación, son:

General:

- Reconocer y analizar las rutas que sigue el proceso de subjetivación y las significaciones que construyen los docentes de primaria en escuela pública, en los procesos de formación en servicio y en su práctica profesional.

Específicos:

- Reconocer la trayectoria que la subjetividad de los docentes ha recorrido en su historia escolar, profesional y en la formación en servicio.

- Comprender las prácticas que realizan los profesores en las cuales se concretan las significaciones que han conformado en sus procesos formativos.
- Identificar cómo el trabajo docente y la formación en servicio afecta las relaciones interpersonales de los profesores con otros profesores y autoridades escolares.

El supuesto de trabajo planteado para esta investigación:

- El significado que le otorgan los docentes de educación básica a la formación continua que les brinda la SEP, está escasamente asociado a entenderla como una formación que les permita una revisión sobre su experiencia y sus prácticas, así como para resolver los problemas que encuentran en sus escuelas; por lo mismo se les ha dificultado construir un sentido a las estrategias que implementa la SEP, ya que no se han apropiado de ellas ni les motiva a considerarlas un elemento importante para su profesionalización.

PROCEDER METODOLÓGICO

Esta investigación consideró al trabajo grupal como un dispositivo que detona la posibilidad de que sean los propios docentes quienes enuncien sus problemáticas, sus sentires y las formas en que se entienden a sí mismos. En el curso del trabajo grupal se producen discursos y estos son la materia prima para el análisis y la interpretación de la información.

El grupo es entendido como una serie de posibilidades de que ocurra algo de lo que hay que dar cuenta y en donde se cruza la subjetividad de los participantes, así como de la forma en que significan lo que ahí acontece (Fernández, 2002). Se traza el bosquejo del constructo metodológico del trabajo grupal mediante el dispositivo, desde diferentes teorías de lo grupal: grupos de formación, formaciones grupales, grupos de aprendizaje, grupos de discusión, grupos de reflexión y el psicodrama (Souto, 1999; Souto, 2000; Gaulejac, 20015; Bleger, 1995; Espina, 1995).

Al plantear al trabajo grupal como dispositivo de investigación se considera la potencialidad que ofrece la idea de *dispositivo* para incursionar, desde diferentes dimensiones y enhebramientos, en lo que acontece al interior del grupo de profesores; retomamos el término propuesto por Foucault (1983) para dar cuenta de un complejo entramado de fuerzas y discursos que permiten el ejercicio del poder. Ver el trabajo grupal como un dispositivo permite dar cuenta de la red de sentidos y significados que aparecen en el grupo, producto del cruce de diferentes líneas (saber, poder y subjetividad) que son de fractura, de fuerza, de objetivación y subjetivación, a la manera de una madeja, que cada integrante pone en juego en sus discursos y sus relaciones, que implica lo histórico-social, lo institucional-personal, con la subjetividad que cada participante trae u oculta en el trabajo grupal (Deleuze, 1990).

El trabajo grupal como dispositivo se concretó en el Seminario Taller “Elementos teórico-metodológicos para la reflexión, análisis y mejora de mi práctica docente”. Al conjuntar las bondades de estas modalidades, consideramos que nos permitió trabajar con los profesores los aspectos teóricos y prácticos que conlleva el dispositivo grupal. Se enriqueció la investigación con la implementación de dos cuestionarios sobre práctica docente, un cine debate y la historia escolar de los participantes.

La población con la que se trabajó fue de 12 profesores de primaria de la zona sur de la Ciudad de México por 4 horas diarias durante una semana (5 días) y presenta las siguientes características: trabajan doble turno en el mismo Sector Escolar, pertenecen a distintas generaciones (entre 3 y 25 años de servicio), mayoritariamente son mujeres, sus edades fluctúan entre 24 y 50 años de edad; la mayoría tiene su residencia en el mismo rumbo donde se ubican las escuelas en las que trabajan (delegaciones políticas de Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta), son maestros egresados de la Normal con nivel técnico y con el nivel de licenciatura.

LA TEORÍA QUE SUSTENTA A LA INVESTIGACIÓN

Morey señala que lo que construyó Foucault con su obra, fue una Ontología histórica de nosotros mismos en relación a la verdad a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento, con énfasis diferenciado en cada uno de los momentos de su obra ya sea en el saber, el poder y la ética; en esta investigación se ha considerado la aportación que se refiere al tercer momento de esta construcción, el que se orienta al estudio del Sujeto en referencia al conocimiento de uno mismo, por lo que se revisaron los modos en que este autor considera que el individuo puede, desde conocerse hasta transformarse, mediante las tecnologías de uno mismo. Me refiero a la Ontología histórica de nosotros mismos en la relación ética por medio de la cual nos constituimos como sujetos de acción moral. (Morey, en Foucault, 1991, p. 25).

Nos centramos en las Tecnologías del yo o de uno mismo, que permiten a los individuos “efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier otra forma de ser, obteniendo una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad” (Foucault, 1991, p. 35 y 36). Se llevan a cabo mediante las prácticas del cuidado de sí mismo contenidas en lo que Foucault identificó como épimeléia en cuatro aspectos: como una actitud general o modo de comportamiento; como una forma de atención, de mirada, lo que implica la reconversión de la mirada desplazándola desde el exterior, desde el mundo y desde los otros, hacia sí mismo; como una forma de comportarse que se ejerce sobre uno mismo, a través de la cual uno se hace cargo de sí mismo; como una composición de las tres anteriores (Foucault, 1991).

Enuncio algunas de estas prácticas exitentes desde los griegos: diálogo-escucha, correspondencia, examen de uno mismo, conversión a uno mismo, askesis o dominio de sí mismo,

paresia como transmisión de un discurso verdadero a quien lo necesite para autoconstituirse y la psicagogía como la transmisión de una verdad para modificar el comportamiento del sujeto, siendo congruente entre lo que se piensa, dice y hace.

Las tecnologías desarrolladas por Larrosa nos aportan formas que contribuyen a la constitución del sujeto y que han sido propuestas para desarrollarse en dispositivos pedagógicos mediante prácticas de experiencia de sí: **ver-se** (como una forma de autovigilancia), **expresar-se** (la visibilidad se transforma en decibilidad y conlleva el narrar-se); **juzgar-se**, bajo una ética personal basada en el criterio; estas tecnologías se orientan a la conformación del doble y favorecen la reducción de las indeterminaciones propias de cada sujeto.

En el proceso formación de los sujetos aparece la cuestión ética en el sentido en el que la retoma Foucault; para él la ética tiene que ver con la cuestión de la forma que uno se da a sí mismo y a su vida, así como con el tipo de reflexión que se practica sobre ella. Se refiere al plano ético de la formación en el cual las formas de relación con uno mismo y con los demás están mediadas por una relación reflexiva. Esto se perfila hacia una constitución activa de la forma que se da el sujeto, contrario a la constitución pasiva en función del sometimiento a las normas.

Desde esta visión, no se puede entender la formación como un simple repliegue a lo privado, por lo que debe evidenciarse la relación entre ética y análisis del poder, en donde el concepto clave para entenderla es la cuestión del “gobierno”, ya que en lugar de dejarse gobernar, en la ética del sujeto se trata de gobernarse a sí mismo. Esto implica la exigencia del aprender a conducirse a sí mismo y de no abandonar en manos de otros el propio cuidado de sí. Este sujeto ético es un sujeto de experiencia constituido con ayuda de prácticas de sí.

Schmid (2002), señala que para constituirse como sujeto de la experiencia, no sólo se trata de la experiencia que se obtiene a través del movimiento que realiza la propia conciencia consigo misma, ni de la que se determina por el conocimiento teórico de lo que se es, sino que se refiere a la experiencia en la que se expresa la apertura principal de la forma del sujeto. Esto es, el sujeto se constituye a través de la experiencia adquirida de diferentes formas: experiencia del afuera, de los otros, y que se forma mediante prácticas de trabajo de sí que el sujeto lleva a cabo sobre sí mismo.

De esta forma, el hombre también va a transformar su “éthos” derivado de la reflexión crítica que realiza y del trabajo sobre sí mismo con miras a su formación; un “éthos” que se materializa en prácticas, costumbres y relaciones de dominio en las cuales y contra las cuales se forma el individuo.

Esta ética no trata únicamente de la reflexión sobre la conducción de la vida, sino de su praxis, ya que “La ética es una praxis; el éthos, un modo de ser” dice Foucault en entrevista con Rabinow y otros (citado por Schmid, 2006, p. 211). La ética se convierte entonces, en la relación con uno mismo que se lleva a cabo en la acción; de tal manera que se establezca una cierta congruencia entre la actitud y el comportamiento.

Las categorías de análisis

Las categorías se derivan del análisis de las transcripciones del discurso de los profesores, al agrupar y clasificar la información obtenida en ellas, así como de la revisión teórica de los aportes de Foucault y Larrosa respecto a la subjetivación del sujeto mediante las prácticas del cuidado de sí y la experiencia de sí mismo en la propia constitución del sujeto. Para este trabajo, sólo se retoma una de las cinco trabajadas con sus respectivas subcategorías, ya que es en ésta donde se retoman para el análisis los aportes de Foucault.

El análisis se hace triangulando los datos surgidos de los instrumentos trabajados

CATEGORÍA: Prácticas docentes y de formación que tienen que ver con el cuidado de sí mismo y de los demás.

SUBCATEGORÍAS:

- Diálogo e intercambio con otros profesores.
- Reflexión sobre su práctica, en lo que piensa, dice y hace.
- Espacios y formas en los que desarrolla la experiencia de sí mismo.
- Manifestaciones de compromiso con los demás

Algunos hallazgos de la investigación

Mediante el dispositivo grupal se trató de desplegar las tecnologías para ver-se, expresar-se, narrar-se, juzgar-se, con la finalidad de identificar las formas en apuntan a una construcción de sí mismo en los procesos formativos en servicio en los que participan y en sus prácticas, mediante el favorecimiento de la experiencia de sí. Desde esta mirada, la fabricación del “doble” de los maestros se fue dando en su participación en el trabajo grupal, con el espejo que representaron ellos mismos al vivenciar estas tecnologías.

Como ya se señaló, para este trabajo sólo se retoma la categoría de *Prácticas docentes y de formación que tienen que ver con el cuidado de sí mismo y de los demás*.

La primera de las subcategorías se refiere al *diálogo e intercambio con otros profesores*, en la cual ellos destacan la necesidad de que haya espacios para que puedan intercambiar puntos de vista y opiniones con madurez. Sin embargo en las escuelas no se puede llevar a cabo enfrente de los compañeros, por temor a la censura de ellos mismos o por el temor a las sanciones que el director les pueda infringir. Tampoco en los cursos que reciben, donde sólo les piden copiar y transcribir lo que dicen los textos.

Señalan que en el dispositivo grupal pueden tener apertura a abrir los problemas que han tenido y de ahí la importancia de reconocerlos y socializarlos para que el problema no se quede ahí. En los

Consejos Técnicos no existe la confianza para hacerlo, ya que sólo algunos profesores lo hacen y siempre son los mismos, lo cual los evidencia y los demás quedan como si no los tuvieran.

Reconocen que tienen una gran capacidad de escucha, pero dialogar les permite encontrarse a sí mismos, aunque señalan que en las escuelas y en los procesos de formación en servicio en que participan (cursos y diplomados de la SEP) no es posible que lo realicen.

Los docentes manifiestan la práctica incipiente de la *paresia* (sin conocerla como tal) al expresar que todos los maestros deben asumir el compromiso de trabajar dando su mejor esfuerzo. Señalan que tener compromiso como docente implica que se haga lo mejor en la cuestión administrativa o en lo didáctico, para lo cual hay que investigar, actualizarse, innovar y experimentar.

Con estos ejemplos podemos dar cuenta de la forma en que se relacionan la *paresia* y la *psicagogía* en la práctica de los docentes, ya que tratan de lograr cierta congruencia entre lo que piensan, dicen y hacen, tanto entre ellos mismos mediante el diálogo, así como desarrollar la escucha hacia sus estudiantes, compañeros y padres de familia.

Respecto a la subcategoría *reflexión sobre su práctica en lo que se piensa, dice y hace*, varios profesores dan cuenta de algunos “errores” cometidos a lo largo de su práctica con los niños o en el ámbito administrativo, señalando la inexperiencia, la falta de conocimiento o la desesperación, como motivos; hacen énfasis en que no los volverán a cometer ya que aprendieron de ello.

Comentan que es conveniente que se den cuenta que a veces son arrogantes y no son capaces de disculparse y reconocer que hicieron mal algo, sobre todo cuando son los niños con quienes se comete el error.

Manifiestan el criterio de satisfacción con su trabajo (deseo de ir a trabajar con muchas ganas), como un elemento importante de autoevaluación de su práctica; plantean que los resultados obtenidos por sus alumnos en los diferentes eventos en los que participan, el que el grupo con el que trabajan lleve a cabo algunas formas de imitación de las conductas que ellos tienen, desde la apariencia, las actitudes, hasta los hábitos y conductas; que sus alumnos los saluden y abracen aunque ya no estén cursando el grado con ellos, así como que los padres se les acerquen a platicar cuando sus hijos ya no están inscritos con ellos, constituyen satisfacciones. Comentan que al sentirse satisfechos con su trabajo no debe importarles lo que otros digan, por lo que proponen que hay que revalorar su quehacer en función de su propia práctica.

También expresan que tienen rasgos negativos como el temor a mostrarse, la tendencia a ocultarse, el que los profesores jóvenes siempre quieren tener razón porque apenas están saliendo de la Normal y dicen que traen ideas más recientes e innovadoras. El trabajar doble turno y el paso de los años, son factores que van acabando con sus deseos de cambiar, de ser innovadores, de hacer material didáctico y también los limita a realizar actividades de campo con los niños.

Los maestros demuestran el deseo de enfrentar situaciones nuevas, encontrando el lado positivo y aprovechando la oportunidad que se presenta para realizar cambios y hacer propuestas que

mejoren el entorno. También reflexionan sobre las limitaciones que ellos mismos se imponen para ejecutar acciones necesarias.

Otro aspecto sobre el cual emiten su juicio respecto a sí mismos, lo hacen al señalar que son uno de los gremios más grandes de América Latina con un sindicato que no los apoya ni los reconoce, por lo que es evidente que no tienen consciencia de clase, no se comunican ni se protegen entre ellos, pero si se agreden y descalifican.

Consideran que el tener espacios para reflexionar sobre su formación y práctica docente, en ocasiones les conflictúa, pero reconocen que estos espacios les permitirían realizar una valoración de su práctica.

El trabajo de dramatización sobre las problemáticas más difíciles que han enfrentado, promovió que la reflexión colectiva identificara que las soluciones que en su momento dieron a esos problemas, no fueron las mejores, ya que los situó en una perspectiva de inmediatez y falta de visión ante las consecuencias de sus actos.

En la subcategoría *espacios y formas en los que se desarrolla la experiencia de sí mismo y la de manifestaciones de compromiso con los demás*, los profesores participantes se encuentran en vías de transformarse constantemente, de acuerdo a los valores que consideran importantes para realizar su labor, pero a la vez se sienten en medio de la afectación que hace el poder (lo perciben, básicamente, de sus autoridades inmediatas) en su práctica docente, ya que les limita en la formación que quieren dar a sus niños.

En el encuentro con el otro para dar-se forma, para cambiar-se y cambiar sus prácticas, los profesores reconocen la necesidad de que en cada escuela el colegiado sirva para apoyarse en los problemas que tienen en su práctica ya que en ahí se buscan las mejores soluciones. Asimismo, los cursos de la SEP tienen que favorecer estas formas de reflexión sobre su quehacer.

Dejan acotada la necesidad del encuentro con el otro, de cambiar su mirada respecto a las soluciones a los problemas prácticos que se les presentan mediante una relación reflexiva entre ellos, aunque no hablan sobre un cambio que pudieran darse a sí mismos; consideramos que, al abordar los problemas que les aquejan están trabajando sobre la *forma de la existencia*.

Una evidencia del gobierno de sí mismo que realizan incipientemente los profesores, la encontramos cuando se refieren a la dimensión valoral de su trabajo, ya que señalan que nadie les va a imponer los valores, que ellos los tienen que poseer y “dominarlos” con el cultivo personal.

Los profesores concluyeron que el participar en este tipo de dispositivos era de gran beneficio para su formación como sujetos y para detonar la reflexión sobre sí y su quehacer, por lo que asumieron como una tarea pendiente el participar auto-gestivamente en la creación de este tipo de espacios.

La forma en que se manifestó el desarrollo de la subjetividad de los profesores en el dispositivo grupal, no es la forma en la que se despliega en los cursos de la SEP, ya que en estos se les obliga a

reproducir lo que señalan los autores, ya sea mediante reportes o exámenes para acreditarlos, productos que carecen de significado para el ejercicio de su práctica.

CONCLUSIONES

El dispositivo grupal representó un espacio de formación y conformación como sujetos, en el que se abrió la posibilidad de reflexión sobre la forma en que se configuran en la formación en servicio y en el desarrollo de su docencia, al ejercitar prácticas sobre la experiencia de sí mismos, que favorecieron el despliegue de las tecnologías de ver-se, expresar-se, narrar-se y juzgar-se, orientadas hacia la formación del doble.

En los momentos actuales, en los cuales los profesores de educación básica son denigrados y desacreditados por el gobierno en curso y la sociedad, se hace necesario una valoración sobre sus prácticas ya que no se puede generalizar sobre los vicios y prácticas rutinarias considerando por igual a todo el gremio docente. En los discursos y reflexiones vertidos en el dispositivo grupal, el grupo de profesores da cuenta de una práctica comprometida con sus alumnos y de un trabajo de cuidado de sí mismos, de forma inconsciente y asistemática, que si se recupera por la política de formación de docentes en servicio, puede significar un cambio a profundidad en el ejercicio docente.

Referencias

- Bleger, José (1985) Temas de Psicología (entrevista y grupos). Argentina, Nueva Visión.
- Deleuze, G., Balbier, E. et al (1990) Michel Foucault, filósofo. España, Edit. Gedisa.
- Espina, José Antonio (1995) Psicodrama; nacimiento y desarrollo. España, Editorial Amarú.
- Fernández, Ana María (2002) El campo grupal. Notas para una genealogía. Buenos Aires, Edit. Nueva Visión.
- Foucault, Michel (1964) Nietzsche, Freud, Marx. Epublibre, Editor digital Moro.
- _____ (1991) Tecnologías del Yo. Edit. Madrid, La Piqueta.
- _____ (1994) Hermenéutica del Sujeto. Barcelona, Edit. Paidós.
- _____ (1996) El orden del discurso. Madrid, La Piqueta.
- _____ (2007) Historia de la Sexualidad 3- la inquietud de sí. 15° ed. Edit. México, Siglo XXI.
- _____ (2009). Historia de la Sexualidad 2- el uso de los placeres. 17° ed. México, Siglo XXI.



- _____ (2010) El gobierno de sí y de los otros. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Gaulejac, Vincent et al (2005) Historia de Vida. Psicoanálisis y Sociología Clínica. México, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Larrosa, Jorge (1995) "Tecnologías del yo y Educación. Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí". En: Larrosa, Jorge (ed.). Escuela, poder y subjetivación. Madrid, La Piqueta.
- Souto, Marta (1999) Grupos y dispositivos de formación. Argentina, Novedades Educativas, Universidad de Buenos Aires.
- _____ (2000) Las formaciones grupales en la escuela. Buenos Aires, Paidós.
- Schmid, Wilhelm (2002) En busca de un nuevo arte de vivir. La pregunta por el fundamento y la nueva fundamentación de la ética en Foucault. España, PRE-TEXTOS.